



Revistita nacional,—muy barata, original,—
con buenas ilustraciones,—y notables condiciones—de carácter especial.

SUSCRICION

En toda España.—Trimestre, 1.50 pesetas.—Un año, 6.
Número corriente 5 céntimos.
Número atrasado 25, id.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Valverde, 24, 2.º

Para la correspondencia y suscripciones dirigirse al Administrador.

PARA LA VENTA

25 ejemplares, 75 céntimos.
12 id. 40, id.
25 id. atrasados de uno ó varios números 2 pesetas.

TOROS EN MADRID

Quinta corrida de abono verificada el día 23 de Mayo de 1886.

Seis toros de la ganadería del Sr. Duque de Veragua a Presidencia del Sr. D. Higinio Cachavera. Espadas: Frascuelo, Cara-Ancha y Valentin Martín.

Carta que un Revistero defraudado dirige á un empresario muy recuco, en vista del camelo que ayer tarde en el circo nos dió, para hacer punto al abono primero terminado, según opina el Universo mundo.

Seis toros de Veragua se anunciaron en el cartel, pegado con engrudo, con Frascuelo, Cara-Ancha y otro espada, Valentin, que promete saber mucho en el arte de Montes y Pepete, y lo cual reconozco y no lo dudo.

Pero dígame usted, ¿con qué derecho Sr. D. Rafael, hombre sesudo, se permite variar así el programa sin dar satisfacción, punto por punto, como exige el abono que le llena la casa y el cajon de sendos duros? ¿Por qué motivo el lidiador citado lidió ayer los Veraguas? ¿Y quién pudo creer que habiendo lidiadores ágiles, otros días mirando los cornudos, con papeles firmados, según cantan letras gordas impresas en anuncios, no cumple lo ofrecido y á su antojo hace y deshace y que se *chínche* el mundo!

Si quiere contestar á mis preguntas mucho le estimaré, si es oportuno; y si disculpas razonadas hallo, á lo que veo, digo y aun escucho, á usted disculparé, sinceramente siendo su defensor como ninguno.

¡Pero, ay, triste de mí, lo que deseo difícil conseguir es y lo dudo! Entre tanto de usted, atento queda, seguro servidor, y muy seguro,

el que besa sus manos y le pone el bolsillo en las suyas, á su gusto, á cambio de papeles *imprimidos* que otros tantos camelos son futuros.

Por celestial bendición

Se fué despejando el día después de un buen chaparrón, y en el kiosco ó barracón á las tres papel no había.

Si el sudar y trabajar á algunos les causa horrores ¿cómo es posible mirar que puede un hombre pagar por ir á pasar sudores?

Pues sin embargo, así fué, y tan cierto esto á pasado, que solamente lo ve, el que en la sombra se este muy fresco y *repantigado*.

Yo estaba fuera de mí satisfecho, alegre el alma, por que presenciar creí una gran cosa y sentí que renacia mi calma.

Calma que había perdido, por que de veras ó en broma, me quitaron lo ofrecido mil veces y siempre he sido inocente cual paloma.

Más ¿qué bien en torno gira, si el pesar se lanza y sube y contra todo conspira, ni que cielo azul se mira sin el crespón de una nube?

Castigaron mi creencia de una manera cruel, como justa penitencia á mi excesiva paciencia y ya se acabó el cuartel.

¡Triste engaño, trance fiero! Como imparcial revistero aunque breve, voy á hablar y se acabó el dispensar y... volquemos el tintero.



Lit. de Brabo Desengaño, 14

HERNANDO GOMEZ (GALLITO)

